

El presupuesto para 2013: ¿adónde nos conduce esta salvaje política de austeridad

En el momento de escribir este artículo, Rajoy está reunido en Malta con Hollande y Monti, discutiendo sobre la petición de un posible rescate total, el parcial ya lo tenemos, de la economía española. La primera pregunta que surge es si el proyecto de presupuesto, incluso en el supuesto que se apruebe tal como está, será el documento que rijan el gasto público de la Administración Central y de la Seguridad Social para 2013.

Si hay rescate habrá nuevo Memorandum (MoU), sujeto a condiciones mucho más duras de las actuales. Si nos creyésemos esa letanía de que el objetivo central de la actual política del gobierno español y de la Unión Europea es la consolidación de las cuentas públicas “para recuperar la confianza de los mercados”, nos preguntaríamos por qué no reconocen su fracaso. ¿Están locos estos romanos? Portugal incumple sus objetivos de déficit, y por ende de deuda, Grecia lo mismo, Irlanda igual, Gran Bretaña más de lo mismo. España, tenía un objetivo del 6% de déficit público para 2011 y, en estos momentos, si se contabilizan los 11.000 millones que el FROB metió en los bancos “nacionalizados”, ahora valorados a cero, el déficit público en 2011 alcanzaría el 10%. El objetivo para 2012 es del 6,3%. En agosto ya se había superado el déficit previsto para todo el año. En las últimas semanas, diferentes analistas del *statu quo* vienen advirtiendo a Rajoy que no va a cumplir el objetivo de déficit, que estará en el entorno del 7,5% o del 8%.

¿Cómo explicar el latiguillo de la herencia recibida? Si hay rescate inmediato, Mariano no podrá ocultar el exceso de déficit debajo de las alfombras, como hizo en su día el binomio Zapatero-Salgado. Rajoy debería saber que hay veces que no se puede recurrir a las meigas. Esta vez los hombres de negro le vigilarían y le obligarían a reducir cerca de cuatro puntos de PIB el déficit en un año. Si fuese así, los ajustes previstos en el Proyecto de Presupuestos serán simplemente un paso, que llevara a otros más, en la dirección del infierno...

De la austeridad a la guadaña...

Pero esto no debería impedirnos analizar algunos puntos del presupuesto. En primer lugar decir que representa el 54% de la totalidad del gasto público en este país. El 46% restante, corresponde a CC AA y entidades locales. Lo primero que llama la atención es que se proyecta pagar casi 40.000 millones de euros en intereses de la deuda pública, partida que ha subido exponencialmente. Esta cantidad es superior a todo lo que se gasta la Administración General del Estado en salarios, que se verán sometidos a una nueva cura de adelgazamiento. Llevan tres años congelados, Zapatero los redujo en un 5%, y ahora

sin paga extra de navidad...Eso si ¡la recuperarán en 2013... ¡si Montoro no cambia una vez más de postura!.

Los expertos dicen que esto -los altos intereses de la deuda- se solucionaría si el BCE se convirtiese en prestamista de última instancia para los Estados, en vez de a los bancos. Presta a los bancos al 1% a tres años y estos compran deuda del estado al 6%. Negocio redondo, y además con poco riesgo. Ya una primera conclusión: están ajustando el cinturón al personal empleado en el sector público y la ciudadanía está padeciendo recortes en la educación, en la sanidad, en los servicios públicos para alimentar a un puñado de rentistas.

¿Pero qué pasa en el BCE, no se dan cuenta de algo tan evidente? Sería de estúpidos pensar que no se dan cuenta. La triste realidad es que el BCE y los altos dirigentes de la Unión Europa son sencillamente agentes directos del gran capital financiero. Por tanto, estos romanos no están locos, defienden unos intereses muy concretos... Para pagar las deudas de los bancos, para recomponer sus maltrechos balances, hay que cortar nuestros salarios reales, nuestros salarios indirectos (el Estado de Bienestar) y nuestros salarios diferidos (las pensiones) hasta los huesos. Por tanto, el significado central de la política de austeridad no es consolidar las cuentas públicas para recuperar la confianza de los mercados, o por lo menos no solo ni fundamentalmente. Esto es un instrumento colateral.

¿Cuál es el objetivo último de la política de austeridad? En la medida que su sistema está mas paralizado que nunca, es decir produce menos riqueza, se trata de situarse cual enorme sanguijuela sobre las espaldas de la clase obrera y la abrumadora mayoría de la población en beneficio exclusivo de una minoría de parásitos sociales, por supuesto, infinitamente ricos. A través de desregulaciones de los mercados de trabajo, que dejan reducido a la mínima expresión el papel de los sindicatos, anulan cualquier vestigio de negociación colectiva y degradan los derechos laborales. El objetivo central es recuperar la tasa de beneficios de los capitalistas, fuertemente dañada durante la crisis y afectada por un problema histórico de sobreproducción desde los años 70. Básicamente se trata de reducir costes y desguazar la actividad pública socialmente útil para hacerla negocio.

Ahora está de moda culpar de todo a los políticos. Hasta el juez Pedraz, habla de "*decadencia de la clase política*". Hay muchas razones que avalan este argumento. Pero, ¿no habría que preguntarse si esta no es acaso un reflejo de un problema más profundo? ¿No es acaso un reflejo de la profunda putrefacción del sistema capitalista? ¿Será una casualidad que los partidos que en los últimos 30 o 40 años llevaron el peso de los gobiernos, los conservadores y los socialdemócratas, estén siendo repudiados en los países que más sufren la crisis?

Los presupuestos son solo una parte de la política de austeridad, otra es el rescate de los bancos con dinero público. Según el último paripé, la auditoría de Robert Wymann, se necesitarán casi 54.000 millones para rescatarlos. El *Wall*

Street Journal se ha apresurado a decir que esa auditoría tiene poca credibilidad, opinión que compartimos. Además Martínez Pujalte, parlamentario del PP, y el señor ministro de Economía, nos quieren convencer de que el *Banco Malo*, en ciernes, no nos costará nada a los contribuyentes. ¡Sería la primera vez en la historia...! Parece ser que Mariano pensaba que el MEDE, el nuevo fondo de rescate europeo, se haría cargo de la factura. En Bonn, el jefe del Bundesbank, no parece estar por la labor. Al final serán los contribuyentes españoles quienes paguemos. El signo de los tiempos: transformar deuda privada, el principal problema, en deuda pública. Otro de los pilares de la política de austeridad

Realmente los “políticos”, o al menos estos señores de derechas, se presentan ante la ciudadanía pensando que se puede engañar a todo el mundo todo el tiempo. Desde Solbes que había descubierto una nueva oportunidad de negocio, reflatando bancos en crisis, o cuando el señor Zapatero nos quería convencer que el Sistema Financiero Español estaba en la Champions League, los hechos, tozudos, les han desmentido. Millones de ciudadanos se preguntan, ¿es que son tontos estos políticos o al igual que el BCE, y los altos cargos de la Unión Europea? No, defienden exclusivamente los intereses de las grandes fortunas que han doblado o triplicado sus inmensos patrimonios en los últimos 20 o 30 años.

Una inversión y productividad raquílicas

El proyecto de presupuestos reduce la inversión pública un 46%. La inversión en Infraestructuras no alcanzará tasas superiores al 0,84% del PIB hasta 2024. En épocas anteriores llegamos hasta el 4% del PIB. En una situación en la que la inversión privada se ha desplomado, también reducen la pública severamente. Entonces ¿cómo reactivar la economía? Escuchamos: “la austeridad no basta, hay que crecer”. ¿Cómo hacerlo? Una alternativa práctica sería un Plan de Inversión Pública para desarrollar la tecnología de las energías renovables, fomentando la investigación, dando trabajo a nuestros cerebros, para aprovechar aquello del mar, viento y sol de nuestra tierra, para reducir drásticamente nuestra dependencia de los combustibles fósiles. Pero no, hacemos lo contrario. ¿Por qué? Porque el *lobby* del petróleo sigue pesando mucho.

Los problemas de fondo están en el proceso de acumulación cuya distrofia tuvo como respuesta para compensarla un crédito sin límite, primero, y una deuda ahora que es una losa que se suma a la crisis heredada de sobreproducción.

Las grandes empresas tienen más dinero que nunca. Realmente no necesitan créditos. Si quisieran invertir podrían hacerlo. De un índice 100 para la inversión en España en los inicios de 2008 en Construcción y Bienes de Equipo, a finales de 2011 estaba en 61. En lo que va de año 2012 la inversión privada ha seguido desplomándose. Sin embargo, en los últimos cuatro trimestres, hasta junio del 2012, las empresas han experimentado “un fuerte aumento

(10,3%) del excedente de explotación, que es el punto de partida y el principal, en la generación de los beneficios de las empresas” (Ángel Laborda, *El País*, 22/07/2012). Con los beneficios empresariales, se amortizan deudas (el sector de las empresas no financieras es el único que redujo sustancialmente su deuda, unos 200.000 millones), o se dedican a pagar dividendos a un accionariado rentista, que de ninguna manera invierte, innova ni crea empleo. Concluye dicho autor: “*la elevada cuota de beneficios actual tampoco debería interpretarse como un indicador adelantado de la recuperación de la inversión a corto plazo*”. No ha habido suficiente destrucción de capital muerto (planta y equipo obsoletos) y de capital ficticio (deuda) para que se recupere la tasa de beneficios a niveles de antes de la crisis. Las empresas además ven drenada esa fuente de autofinanciación para la inversión debido a sus compromisos por las deudas. De tal modo que se produce una doble pinza: tanto los salarios como la inversión caen drásticamente.

En las últimas semanas ha salido un dato en la prensa que nos parece sobrecogedor. Inditex aumenta sus beneficios un 32%; sin embargo al día siguiente nos enteramos que prepara un plan de bajas incentivadas. Los beneficios vienen de Asia, se dice, luego las inversiones irán allí. Las grandes empresas españolas invierten el 76% fuera de España. Sin embargo son reunidos antes por Zapatero, ahora por el Rey, para que nos saquen de la crisis. El capital hoy más que nunca, aunque se envuelva en la bandera del patriotismo o del rancio nacionalismo, no tiene patria. Cualquier resultado significativo del proceso de desapalancamiento no se sentirá antes de 10 años... ¿esperaremos los y las de abajo esta travesía, a la espera infinita de que a los de arriba les vaya bien para recoger sus migajas?

Llegados a esta altura habrá quien diga: “hemos reducido mucho el déficit de nuestra balanza corriente, ya estamos prácticamente en equilibrio; con la Unión Europea incluso tenemos superávit, y tendríamos más si no fuese por nuestra dependencia del petróleo”. Evidentemente las exportaciones han ido mejor de lo previsto, en los dos primeros trimestres del año han crecido un 3,4%, las importaciones han continuado reduciéndose en este caso un 1,4%. Esto suaviza los desequilibrios de nuestra balanza comercial, pero no los elimina. En los seis meses mencionados el déficit ha sido de casi 20.000 millones de euros. Las perspectivas de que las exportaciones continúen mejorando durante los próximos 12 o 18 meses son bastante escasas. Las últimas cifras del comercio mundial muestran una ralentización importante del mismo. Crecerá apenas un 2,5% en 2012, cuando en 2010 experimentó un crecimiento del 14%, y en 2011 un 5%. Los indicadores adelantados de ciclo pronostican una recesión importante en Alemania, Francia cae y los países del Sur estamos en depresión, el PIB de Grecia baja un 6,5%, en Portugal más del 3%. Gran Bretaña no está en recesión pero le falta poco, el crecimiento económico de EE UU es raquítico, independientemente de que la cifra de paro se haya reducido algo. China ha disminuido al menos tres

puntos su crecimiento, India va hacia abajo, al igual que Brasil y Latinoamérica, con alguna excepción. Japón está en plena contracción... ¿Tendremos una nueva recesión mundial, más profunda que la de 2008-2009, en algún momento de los próximos dos o tres años? Eso parece.

Los destinatarios de nuestras exportaciones están en recesión, y a pesar de esto el proyecto de presupuestos prevé un descenso de la aportación de la demanda interna de 2,8 puntos negativos y una aportación positiva del sector exterior de 2,3 puntos. El PIB –según el proyecto- caería solamente un 0,5%. Otra vez Montoro recurre a la taumaturgia, ya que el análisis racional no es lo suyo. La mayoría de los analistas piensan que el PIB decrecerá en España, en 2013, por lo menos un 1,5%, el triple de lo que piensa el gobierno y estas cifras parecen incluso optimistas.

Además una industria exportadora tan importante como es la del automóvil, está reduciendo bruscamente sus exportaciones en los últimos tres meses hasta un 22%. Si esto es así, decreceremos mucho más. Los ingresos públicos serán sustancialmente menores de lo presupuestado. Debido al aumento del IVA, del incremento del IRPF, del recorte de deducciones a las grandes empresas por amortizaciones en el impuesto de sociedades, del mayor gravamen a premios de loterías o la prórroga del impuesto de patrimonio se presupuesta un crecimiento inverosímil de los ingresos en 2013 de un 4,3%.

Si el cumplimiento del déficit del 4,5% previsto para 2013 es un dogma, sólo cabe augurar nuevos recortes. ¿Quién los sufrirá?: las personas tanto pensionistas, paradas como empleadas en el sector público, así como la sanidad y la educación públicas. Tenemos el espejo de Grecia y Portugal en que mirarnos. La austeridad y los recortes llevan a más déficit y deuda, a un incremento exponencial de los intereses a pagar, y a más recortes en una espiral perniciososa.

Además tenemos que soportar que se eche la culpa del paro al incremento de nuestros salarios. Se oculta que el capitalismo ibérico es débil por su posición periférica en la división internacional del trabajo, dependiente energética y tecnológicamente y especializada en sectores auxiliares intensivos en mano de obra. La burguesía ibérica ha sido plenamente incompetente para invertir, para innovar o comerciar y busca su rédito en el oportunismo rentista y en contra del mundo del trabajo y de la biosfera. Las mismas clases dominantes del Estado español corren incluso el riesgo en los próximos tiempos de decaer al rango de lumpenburguesía.

Se nos dice que entre 2000 y 2008 los costes laborales unitarios subieron en Alemania un 0,6% y en Grecia un 30%. En España, según Linde, gobernador del Banco de España,

los costes laborales unitarios para el total de la economía, la pérdida acumulada hasta 2008 respecto al nivel de 1998 se situó en un 18%. En la industria y midiendo la competitividad en términos de costes laborales unitarios, fue de casi un 30% (discurso sobre los Presupuestos, el 4 de octubre pasado).

Uno de los resultados de la salvaje política de austeridad es haber recuperado nuestra competitividad en un 70%, desde que empezó la crisis. Pero no produciendo o vendiendo más sino despidiendo y obligando a los que se quedan en las empresas a trabajar más por igual o menor salario. No se ha hecho a base de inversiones que mejoren la productividad del trabajo sino a base de la extracción de más plusvalía absoluta.

Según un artículo publicado en *Cinco Días* el día 7 de junio, Cesar Molina cifra en 16 puntos la pérdida de competitividad medida por los Costes Laborales Unitarios (CLUs), desde que España entró en el euro, pero añade:

La fuerte destrucción de empleo, con 2,5 millones menos en cuatro ejercicios, unida a la moderación salarial (las alzas han pasado de un 4,2% en 2007 al 2,1% (!) en 2012) han provocado un ajuste sin precedentes en los costes laborales que tienen que asumir las empresas, con una caída de 13 puntos.

Como esto les parece poco, el proceso de devaluación interna continuará durante el 2013, al menos. Según Eurostat, los CLUs en España en el primer trimestre de 2012, habían disminuido un 1,9%, más que en Portugal, pero ... menos que en Grecia, que habían disminuido en un ¡¡11,5%!! El ajuste en Grecia se ha dado en el sector público, pero el mayor ajuste, el más brutal se ha realizado y sigue haciéndose en el sector privado, el menos sindicalizado.

Las estadísticas de empleo de septiembre señalaban que “*los recortes hundieron el empleo a su nivel más bajo de los últimos nueve años*” (*El País*, 2/10/2012). Por tanto ¿funciona la política de austeridad? Claro que sí, los ricos, las grandes empresas, una pequeña minoría de la población dispone de más recursos que nunca. ¿Pero invierten estos recursos en crear empleo? No parece, más bien siguen el patrón de Zara-Inditex, más beneficios menos empleo. Y ¿los mercados confían más? No parece. Se están llevando su dinero a velocidad de vértigo: “*La salida de capital suma ya 235.376 millones de euros*” (*Cinco Días*, 29 y 30/09/2012). Sin duda los mercados no se han sentido impresionados por la imagen de Mariano paseando por la Sexta Avenida de Nueva York...

Pensiones, prestaciones de desempleo, investigación y lucha de clases

Volviendo a los contenidos del presupuesto es importante tocar el tema de las pensiones. Las pensiones contributivas de la Seguridad Social, las prestaciones por desempleo y los intereses de la deuda pública, representan en estos momentos, aproximadamente, el 36% del gasto público. Hay pocas dudas que los intereses de la deuda, como ya vimos, crecerán exponencialmente en 2013. ¿Pero que pasará con las pensiones?.

La semana pasada, *Reuters*, basándose en fuentes negociadoras (del rescate...), daba por hecho que el gobierno tendría que congelar las pensiones y acelerar los plazos del retraso de la jubilación a los 67 años para ahorrar 4.000

millones. Una de las reformas estructurales propuestas ha sido dificultar tremendamente el acceso a la jubilación anticipada y a la jubilación parcial. Se dice que esta última desaparecería, y que lo que se va a poner en marcha es una reforma que impida en la práctica la jubilación antes de los 67 años. Ahora la media de la edad de jubilación está en 63 años. Según *Cinco Días*, Oli Rehn, el vicepresidente de la Comisión Europea le insistió a De Guindos en la necesidad de adoptar estas nuevas “reformas estructurales”.

El proyecto de presupuestos habla de una revalorización de 1% de las pensiones para 2013. Habla de recurrir a la “hucha de las pensiones”, por más de tres mil millones de euros. Ha congelado la rebaja de las cotizaciones sociales al empresariado en un punto para el año 2013 y el siguiente, aprobado en el tijejetazo de julio. No ha dicho nada de si habrá revalorización o no. Pero si hay rescate podemos estar razonablemente seguros que no habrá revalorización, incluso no son descartables nuevos recortes en las pensiones.

Algo que nos hace temblar es que en el nuevo recorte griego de 11.500 millones por el lado del gasto, 3.900 millones lo son en el apartado de las pensiones. Este es el llamado déficit estructural según la Troika. Uno de sus objetivos para lograr la “sostenibilidad” es cortar dicho déficit.

En el apartado de las prestaciones por desempleo, en el presupuesto de 2012 todas las previsiones de Montoro eran fantasías. La realidad lo ha demostrado, los gastos están muy por encima de lo presupuestado. En el proyecto de Presupuestos para 2013 se habla de una reducción de un 4,3% sobre la cantidad presupuestada para 2012. Esto parece muy difícil. No obstante hay que recordar que en el hachazo de julio, el gobierno ha reducido la base reguladora de cálculo de la prestación del 60% al 50% a partir del séptimo mes, ha tomado medidas para reducir el subsidio a los mayores de 52 años, también el subsidio especial para mayores de 45 años, y se han suprimido una amplia gama de bonificaciones a la cotización. Eso que se llaman las políticas activas de empleo, se han reducido muchísimo. La previsión del gobierno para el año que viene es que el paro se estabilizará, sin embargo lo más probable es que se volverá a incrementar hasta el 26%, por tanto lo probable es que también en este apartado Rajoy se vea obligado a recortar todavía más.

En el apartado de investigación se pretende dar la sensación de que las partidas no disminuyen pero en la realidad sí lo hacen. Disminuyen notablemente las subvenciones y aumentan los créditos; estos podrán o no ejecutarse.

La verdad es que el proyecto, como dijo Estefanía, tiene más efectos especiales que una película de Spielberg. Efectivamente Montoro piensa mucho en las elecciones gallegas y vascas, y después las catalanas. Porque tiempo para recortar siempre habrá...con permiso de la lucha de la clase trabajadora y la mayoría de la población.

En julio hubo una importante explosión de la luchas de clases en nuestro país, en septiembre en Portugal se han dado las mayores movilizaciones desde

la Revolución de los Claveles, Grecia fue a la huelga general, muy exitosa, el pasado 26 de septiembre, y desde entonces una parte muy importante de la población sigue en las calles. Nuestro septiembre, del 15, el 25, el 26 en Euskadi, el 29 han significado pasos adelante importantes. Pero hace falta más, mucho más, si queremos parar esta locura.

Parece que el 14 de Noviembre asistiremos a una Huelga General unitaria en Grecia, Italia, España y Portugal. Solo con la lucha en las calles, una lucha unitaria, podemos parar a este Gobierno, detener esta salvaje política de austeridad. Habrá que luchar duramente contra esta política de austeridad, que solo beneficia a los ricos y perjudica a la abrumadora mayoría de la población, para obligar al gobierno responsable de la misma a dimitir y que se deje hablar al pueblo.

Luis Osorio y Daniel Albarracín son economistas.